

EL ACERVO DE BRANIFF EN EL ARCHIVO TÉCNICO

JOSÉ LUIS RAMÍREZ RAMÍREZ

Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH

Estimados arqueólogos, amigos y compañeros:

Agradezco ser partícipe de tan merecido homenaje a nuestra entrañable “Tita”.


Mi primer acercamiento con ella fue más o menos en los años ochenta, cuando se encontraba trabajando en el Museo de Antropología, ya que en ese momento le enviaba publicaciones que llegaban al Departamento de Monumentos Prehispánicos. Además de que por el año de 1984, tuve la satisfacción de apoyarla con documentación para la conformación de su tesis doctoral.

Fueron tantos los acercamientos que tuve con la Dra. Braniff, que no alcanzarían hojas y bolígrafos para manifestar aquellas conversaciones cargadas de aprendizajes. El último acercamiento personal que tuve con ella fue a principios del 2011, durante la gestión del Arqlgo. Salvador Guilliem Arroyo, entonces Coordinador Nacional de Arqueología, ya que la Dra. Braniff tomó la decisión de que su archivo personal pasara a formar parte del Archivo Técnico, decisión que me halagó y aún me halaga, ya que en el Archivo contamos hasta el día de hoy con un total de 304 documentos contenidos en 38 tomos con información de publicaciones, Simposios, Coloquios, Seminarios,

Proyectos, Planos, notas periodísticas, fotos, etc., documentación muy completa e importante para cualquier investigador interesado en Mesoamérica.

Estaré por siempre agradecido con la Dra. Beatriz Braniff por la confianza que depositó en el Archivo Técnico. Recuerdo aún sus palabras cuando acudí a su domicilio; “Pepe, en nadie puedo confiar como en ti, porque sé que este material lo resguardarás como si fuese tuyo y sobre todo, sé que estos documentos, que así lo espero, sean una herramienta para las nuevas generaciones que deseen conocer mi trabajo”.

Terminaré mencionando que dejó una deuda conmigo, pues quedaron pendientes sus archivos fotográficos y la publicación que en ese momento se encontraba realizando, además de un whisky, ya que en ese momento no pudimos compartirlo porque era un poco tarde (5:00 p.m) y porque me encontraba en horario laboral.

Agradezco a Carlos Durán Braniff la confianza que ahora él está depositando en el Archivo Técnico, ya que en su Memorial se comprometió a donar la documentación personal que aún se conserva en la última morada de nuestra querida “Tita”. 



Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.